

LA MENTIRA

PROLOGO

Todo comenzó hace dos años al llegar una carta a la comisaría de Nueva York. La hija del gobernador había sido secuestrada y pedían cuatro millones de dólares por ella. El gobernador John Brown reunió todo el dinero y contactó con los secuestradores, pero dos horas antes de realizarse el intercambio, la policía encontró a John muerto en su casa con varios disparos. El intercambio no se efectuó y no se supo más de la hija del gobernador. Aunque el caso acabó archivándose por falta de pruebas, Lily Brown siguió creyendo que su hija seguía viva y contrató al mejor investigador privado del país, Charlie Willians.

HISTORIA

Era una mañana fría, la noche anterior había llovido y aún quedaban algunas nubes en el cielo. Los niños saltaban en los charcos de agua y los señores de los mercados gritaban los precios de los alimentos. Me dirigía a casa después de hacer unas compras. Al entrar en mi despacho me encontré con una visita inesperada.

- Buenos días Smith. -Dijo el investigador Willians, el cuál había trabajado conmigo en varios casos anteriores.

- Buenos días, Willians. Creía que andabas investigando el caso de la hija de los Brown. -Dije.

-Es por ello por lo que he decidido venir. Hace dos noches ocurrió un nuevo asesinato en la casa de los Brown. El guardaespaldas de la señora Brown falleció después de que una figura encapuchada se colase en el interior de la vivienda e intentase matar a la señora Brown. Por suerte la señora no resultó herida.

- ¿Y a qué se debe esta visita Willians?

- Necesito tu ayuda Smith. Este caso cada vez se complica más. Han pasado dos años desde la desaparición y no se ha encontrado ninguna pista de los secuestradores ni del asesino del señor Brown. A esto se añade ahora un nuevo asesinato con nuevas incógnitas. ¿Por qué intentar asesinar a Lily Brown ahora? ¿Cómo pudo entrar el asesino a la casa? Me estoy volviendo loco. Eres mi última oportunidad.

Varias semanas después de aquella visita, ya inmerso en el caso decidí hacer una visita a la viuda Lily Brown. La mansión se encontraba a orillas de un gran lago rodeado de grandes bosques de abetos. El interior de la vivienda era una inmensa encrucijada de pasillos con hermosas estancias y grandes salones. La anfitriona se reunió conmigo en la sala de invitados.

Mientras la señora Brown relataba el suceso vivido noches atrás, me fijé en la estancia. Las paredes se encontraban repletas de cuadros de la hija

de los Brown y encima de la chimenea, la cual aún contenía ceniza de la noche anterior, había un gran lienzo donde se podía ver posando a toda la familia Brown. Los muebles habían sido movidos de lugar en los últimos días ya que algunas de las baldosas habían sido dañadas con el rozamiento de un objeto pesado. Y en una de las esquinas tras un gran sillón pude ver varias maletas de equipaje.

- ¿Se va de viaje? -Pregunté a la señora, quien se sorprendió por la pregunta.

- No, porque lo pregunta señor.

- ¿Aquellas maletas son de usted verdad? -Pregunté, mientras me levantaba del sillón y me acercaba a la valija dispuesto a registrarla. Pero en ese momento un ruido nos alertó. En la estancia contigua yacía el cuerpo de Evelyn, la hija de los Brown. En el techo de la habitación había un gran agujero de unos dos metros de diámetro del que salía una tenue luz que iluminaba gran parte de la estancia.

Unas horas más tarde, después de que hospitalizaran a la menor de los Brown, Willians y yo procedimos a investigar el agujero del techo. Este comunicaba con una habitación, en la cual había pasado Evelyn los últimos dos años. Tras examinarlo todo, mi compañero marchó al hospital a tomar declaración a la señora Brown. Mientras, yo me dirigí a la habitación contigua a recoger mis pertenencias para volver a casa.

Al entrar en el salón noté que detrás del sillón algo se movió. Me disponía a sacar mi pistola cuando algo me golpeó por detrás. Caí al suelo y pude observar a una figura enmascarada delante de mí sosteniendo un arma. Me levanté rápidamente y disparé al sujeto quién cayó abatido al suelo. Al acercarme le quité la capucha y reconocí a la señora Brown. Intenté reanimarla pero todo fue en vano y minutos más tarde murió.

El 16 de octubre de 1989, el juez Dalas cerró el caso de los Brown tras mi declaración.

“Lily secuestró a Evelyn después de que esta descubriese que su madre le estaba siendo infiel a su padre. La señora Brown pidió un rescate para salir del país, pero su marido la descubrió y ella lo mató. Mantuvo a Evelyn durante dos años metida en una habitación insonorizada de la casa, y un día el guardaespaldas la encontró. Este chantajeó a Lily con contarle pero ella contrató a un asesino que lo mató.”